

f) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer en concreto para que se haga realidad en nuestra vida?

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

“Si logro tocar, aunque sólo sea su ropa, sanaré”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: ¿Qué hacer esta semana a favor de la vida?

Llevamos una “palabra”. No significa una palabra sola; puede ser un versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta en todo momento y buscando un momento cada día para recordarla y tener un tiempo de oración cotidiano donde volver a charlarla con el Señor.

6. Oración final.

Señor, Dios de la Vida, que no quieres la muerte de las personas ni te complaces con los sacrificios, sino que has puesto tu gloria en el ser humano vivo, en la Vida en plenitud. Haz que te sepamos imitar acogiendo, defendiendo y promoviendo la vida, sobre todo la de hermanos (as) necesitados u oprimidos. AMEN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

13º DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO B-
Marcos 5, 21-43



1. Oración Inicial.

Danos tu Espíritu, Padre, para que nos convirtamos de verdad y podamos acoger a tu Hijo que pasa por nuestra historia. Que sepamos reconocerlo como nuestro pastor y maestro, como él que ofrece la vida por la humanidad. Danos una visión clara y un corazón pronto para escuchar. Danos el estar siempre preparados para colaborar en la alegría de nuestros hermanos(as). Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", nº 117 o "Ilumíname, Señor" nº 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: En el pueblo judío, la mujer era marginada y los enfermos eran excluidos de la sociedad. Es el caso de esta mujer que desde hace doce años está con la enfermedad del flujo de sangre continuo. Su situación es desesperante, pero ella cree que, con Jesús, esa situación puede cambiar. Para Jesús, somos todos iguales y necesitamos de vida. Abramos nuestros corazones a la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Marcos 5,21-43**. Leemos este texto de Marcos con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio para que la Palabra de Dios pueda entrar en nosotros e iluminar nuestra vida. Terminar cantando: *"Tu Palabra es un cuchillo"* nº 25. Leemos otra vez el texto bíblico.

d) ¿Qué dice el texto?

- 1) Cada persona dice el versículo o parte del texto que más le llamó la atención.
- 2) ¿Qué pasó con Jesús ese día? ¿Quién llegó y qué le pidió?
- 3) ¿Qué pasó mientras iba entre el gentío? ¿Qué siente la mujer al tocar a Jesús y qué hace cuando Jesús pregunta quién le tocó?
- 4) ¿Qué descubre Jesús en la mujer enferma que tocó su ropa? ¿Qué le dijo?
- 5) ¿Qué le dice Jesús al jefe de la sinagoga después que le dicen que ha muerto su hija y que no tiene por qué molestar más al maestro?
- 6) ¿Quién lo acompaña a la casa? ¿Qué hace Jesús allí y qué dice?
- 7) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

- a) En nuestra sociedad: ¿La mujer es tratada como persona humana, igual al varón? ¿Cómo ayudamos para promover la dignidad e igualdad de las mujeres?
- b) ¿Tenemos fe como esa mujer del evangelio? ¿Por qué?
- c) La mujer toca a Jesús porque tiene fe. Nosotros sabemos tocar las imágenes de Jesús y de los santitos: ¿por qué lo hacemos? ¿Este gesto nos compromete a querer vivir mejor el Evangelio?
- d) ¿Nuestra comunidad se preocupa por la vida de la gente?
- e) Aunque no podemos resucitar a nadie como hacía Jesús: ¿Qué cosas podemos hacer, aun desde nuestra pequeñez, desde nuestra pobreza, desde nuestras limitaciones, a favor de la vida de las personas?

PARA PROFUNDIZAR MÁS EN MARCOS 5, 21-43

1. Contexto histórico y situación de la mujer enferma. Jesús se dirige a la casa de Jairo y se encuentra con una mujer que hace doce años sufre de un flujo de sangre. La situación de esta mujer es muy complicada. Ya por el hecho de ser mujer, era oprimida y marginada. En aquel entonces, las mujeres eran discriminadas en la vida económica, política, social y religiosa. No podían, por ejemplo, tener propiedades o defenderse personalmente en un juicio. Pero en este caso, además se trata de una mujer enferma, por lo tanto considerada como una pecadora. Se agrega que su enfermedad era sufrir un flujo de sangre continuo; los judíos de entonces consideraban todo contacto con la sangre como una «*impureza legal*», lo que la obligaba a una humillante marginación y a hacer distintos ritos de purificación. Por último, nos dice el relato histórico, la mujer había gastado su plata y estaba peor. Esta mujer, discriminada, humillada y empobrecida cree que Jesús puede salvarla. Pero tiene miedo, pues la gente, las leyes y los prejuicios la mantienen alejada y aislada en su enfermedad. Tiene tanto miedo que no se atreve a presentarse en público delante de Jesús. Lo que hace es sólo tocar secretamente su manto. Apenas toca a Jesús se siente sanada de su enfermedad. Jesús la descubre y ella se presenta atemorizada y temblorosa. Tiene miedo a la gente, pero Jesús dice delante de todos: «*Hija, tu fe te ha salvado*».

2. El proyecto liberador de Jesús. Una mujer tan oprimida y humillada por la sociedad logra vencer su temor y se libera totalmente, porque cree en el proyecto liberador de Jesús. Ella ha creído que con la llegada del Reino de Dios su situación desesperada puede cambiar. Jesús proclama la fe de esta mujer públicamente, para que todo el pueblo, especialmente los más pobres, oprimidos, humillados y discriminados, crean firmemente en el Reino de Dios y su acción liberadora en la historia. Jesús, rechazado por los grandes letrados y mal comprendido y criticado por muchos de sus seguidores, ve el éxito

de su proyecto en la fe de esta humilde y desconocida mujer. Jesús ve que su proyecto se realiza entre los pobres y oprimidos que tienen fe en él, que saben superar el miedo y luchar contra toda situación por más desesperada e imposible que pueda ser.

3. El relato de la curación de la hija de Jairo. Este relato está cargado de un gran simbolismo. Jairo viene de vuelta de la sinagoga. A pesar de ser jefe de esa institución no ha encontrado en ella la salvación para su hija. La hija de Jairo, imagen del pueblo, está abocada a una muerte irremediable. Por eso Jairo, tal vez desesperado y desilusionado con aquel viejo sistema, acude a Jesús, buscando vida para su hija, con lo que se nos da a entender que la vida se encuentra en Jesús y no en el judaísmo. Y estando con él, se entera de que su hija ha muerto y le dicen que no moleste más al Maestro. No saben que así no se le molesta, porque “él ha venido para que tengan vida y vida abundante”, como dice el evangelista Juan. Jesús le dice: “No temas, ten fe y basta...” Y Jairo, en la medida en que se ha distanciado de la sinagoga, ha comenzado ya a creer en Jesús. Pero la gente al enterarse de la muerte de la hija de Jairo, lloraba gritando sin parar, signo de desesperanza. Ante tanta incredulidad no hay nada que hacer. Por eso, Jesús echa fuera a la gente y entra a donde está la niña con sus padres y tres de sus discípulos para mostrarles la fuerza de vida que hay en él. Para quien cree, la muerte es un sueño del que se puede despertar (cementerio= dormitorio).

4. Desafío para nuestra Iglesia. Al igual que Jairo, nuestra iglesia, si quiere seguir siendo la iglesia de Jesús, tendrá que salir al encuentro del Maestro, rompiendo viejas estructuras que la mantienen cerrada al mundo. Y en ese encuentro con Jesús y su evangelio, oirá también: «*No temas, ten fe y basta*». Tal vez nuestra iglesia tiene demasiado miedo y le falta fe. Y el miedo a perder seguridades, prestigio y poder le impide lanzarse a la aventura de remediar los males de un mundo en peligro de muerte; tal vez tenga que apegarse más al mensaje de Jesús y a su estilo de vida pobre, libre, solidario y entregado a los que viven en las

márgenes del mundo. Sólo así podrá devolver la vida a tanto muerto que hay vivo, a tantos que gritan llorando sin parar, desesperados, porque creen que no es posible luchar contra este injusto sistema mundano que está marginando y matando a tanta gente.